

CONCLUSIONES DEL II CONGRESO NACIONAL DE SALUD MENTAL

Tras el evento de salud mental celebrado el 6 de mayo en Murcia bajo formato de Congreso Nacional como un espacio de reflexión, análisis y diálogo intersectorial, en el que se compartieron experiencias, evidencias y propuestas orientadas a mejorar la atención, prevención y promoción de la salud mental desde una perspectiva integral, y destinado a la salud mental infanto juvenil con el objetivo de visibilizar la realidad actual y los principales desafíos que enfrentamos en este ámbito, a continuación se detallan las principales conclusiones extraídas de las intervenciones, debates y resultados del estudio de Fundación Atalaya de este encuentro, así como una propuesta de compromisos adquiridos durante la jornada, para avanzar en una respuesta coordinada, efectiva y centrada en las necesidades reales de la infancia y la juventud.

Conclusiones y compromisos derivados de II CONGRESO NACIONAL DE SALUD MENTAL:

1.- Recursos

Es importante poner el foco en la salud mental infanto-juvenil, especialmente en aquellas áreas donde se evidencian carencias. Para ello, resulta prioritario destinar recursos suficientes para desarrollar diagnósticos específicos que reflejen la situación real, considerando las particularidades del contexto social en cada localidad.

Desde el ámbito institucional, se subraya la necesidad de contar con profesionales adecuadamente formados e informados. La capacitación continua del personal educativo, sanitario y social es clave para garantizar una atención efectiva y sensible.

2.- Participación ciudadana

Se destaca la importancia de construir políticas públicas desde una perspectiva participativa y comunitaria, fomentando un enfoque de abajo hacia arriba. Para ello, es esencial integrar a jóvenes, familias y comunidades en la identificación de necesidades, así como en la formulación y diseño de respuestas efectivas.

Asimismo, se considera importante generar espacios estables y accesibles de participación juvenil y familiar, que permitan incorporar sus voces y experiencias en el desarrollo de intervenciones en salud mental infanto-juvenil, garantizando su legitimidad social.

3.- Investigación basada en la evidencia y análisis de tendencias

Se resalta la importancia de trabajar con datos validados, actualizados y contextualizados, dado el carácter cambiante de la realidad social y emocional de la juventud.

Asimismo, resulta esencial establecer sistemas de análisis de tendencias de forma continua, que permitan conocer la situación actual de la población infanto-juvenil. Este análisis facilitará la identificación temprana de problemáticas emergentes y la planificación de respuestas adaptadas al contexto.

4.- Construcción de redes y alianzas

Se reconoce el valor estratégico de fomentar redes colaborativas entre el tercer sector, las instituciones públicas y la iniciativa privada, como aspecto clave para abordar de forma integral los retos en salud mental infanto-juvenil.

Es el momento de aunar aún más los esfuerzos para impulsar un trabajo conjunto intersectorial y multisectorial, que permita el desarrollo de acciones compartidas, sostenibles y adaptadas a las necesidades reales de la infancia y la adolescencia.

5.- Desarrollo de campañas

Se destaca la importancia de diseñar campañas de comunicación enfocadas en temas actuales de salud mental juvenil, que fomenten la sensibilización, la prevención y la intervención temprana. Estas campañas deben ser inclusivas, accesibles y adaptadas a las necesidades de toda la población, con especial énfasis en los jóvenes, para garantizar su efectividad y alcance.

Por lo anterior, los actores participantes en el presente congreso, nos debemos comprometer a seguir trabajando de manera coordinada, poniendo el foco en la población para que sus voces sean escuchadas y consideradas en las acciones a realizar.

Responsables: D^a Alicia Santos, D^a Laura Hernández y D^a Cristina Arana. Fundación Atalaya.